

4
morir una decorosa subsistencia, cuando su anciana madre y sus hermanos hubieron menester de ella. Como Esposa, fué fiel, y supo agradar á su marido con la dignidad de una matrona. Su dedicacion al trabajo fué notoria, y no lo reducía al manejo interior de la casa, sino que lo hacia extensivo á los negocios de mayor consecuencia, y cooperaba de este modo al aumento de los intereses; de manera que puede decirse con mucha razon, que no comió el pan de la ociosidad los veinte años que duró casada. Como Madre, llenó cumplidamente los deberes todos que impone la Sociedad y la Religion, educando á sus hijos sobre los principios del cristianismo, y bajo las reglas de la sana moral y de una política ilustrada. Como persona social, fué su trato afable, urbano, comedido; pero siempre moderada, siempre contenida, siempre circunspecta. En suma, fué económica sin mezquindad, caritativa sin ostentacion, virtuosa sin hipocresía, sumisa sin bajeza, severa en sus principios con discrecion y tino. Por todas estas circunstancias, fué el encanto de sus pa-

5
dres: el honor y la delicia de su marido: la adoracion y el ejemplo de sus hijos: el embeleso de sus amigas, y el seguro apoyo de los necesitados. En Acámbaro, el año de 1825, puso, cuidó y sostuvo un lazareto para los epidemidos del Sarampion, y por su cuidado se salvaron muchísimos enfermos. En esta capital, el año de 1830, mandó fijar unos avisos en las esquinas, que decian: „Los virulentos pobres que no tengan recursos para su curacion, pueden ocurrir á la casa del ciudadano Antonio del Raso, donde se socorrerán, entretanto se toman providencias por el ilustre Ayuntamiento.“ A resultas de esto se convirtió su casa en una proveeduría, y la piadosa Señorita se constituyó en dispensera, acudiendo personalmente á los que veía en mas peligro. No es solo esto. Viven aún señoras indigentes de cuya salud y subsistencia se encargó cuando fué necesario; y tenemos otras que habiendo quedado huérfanas, sin proteccion alguna, y en la edad en que comienzan á soplar las pasiones; las recogió, les dió educacion y las mantuvo á su lado, hasta

4
Y mi luz y mi bien, todo ha faltado.
¿Quién habria imaginado
Tan alta desventura?
Ayer ¡triste de mí! del dueño mio
Gozaba la ternura,
Y hoy mis ojos le ven cadaver frio.
¿Como en lance tan fuerte
No vino un rayo de furios lleno,
Y me arrojó en el seno
De la espantosa muerte?
Otra seria mi suerte,
Que seria muy feliz, seria dichosa
En el sepulcro unido con mi esposa,
Sin la pena excesiva
Que sufro y sufriré mientras que viva.

¿O mis hados fatales!
¿O pensión miserable de la vida!
¿O existencia mortal, no recibida
Sino cercada de infinitos males!
Viles son y desleales

5
Del engañoso mundo los halagos,
Que del placer en pos, sañudo y fiero
Viene el pesar causando mil estragos.
Ayer canté gozoso mi ventura;
¿Y era de mi ventura el día postrero?
¿Y abierta estaba ya la sepultura?
¿Como respiro ¡ay Dios! como no muero?

Por piedad gran Señor me fortalece
Y levanta mi espíritu abatido,
Que al dolor desfallece
En un mar de aflicciones sumergido...
¿Pero mi bien perdido?
¿De su cuerpo el gusano se alimenta?
¿Déjome, y ya se fué mi dulce anhelo?
¿Vago solo, y errante? ¡Justo Cielo!
En tan grave tormenta
¿Que esperanza me queda de consuelo?
¿Que esperanza, si solo ven mis ojos
A la horrida tristeza
Con estraña fiera
Montada sobre lugubres despojos?

1836

*... de los señores y
... de la nota de V. G.
... del con. en g. concerniente
... de ese finis. de l.
... e impuestos de ella,
... que decirle en respuesta,
... nueva invitacion p.
... g. en dicha circular
... encareciendo la necesi-
... gacion en g. eran todo
... danos de contribuir á
... la dignidad y el decoro
... mi como la integridad
... g. tratan de robarnos
... colores sublevaros en
... a V. G. con este
... seguridad de su
Dios*

SEGUNDO.

Aqui yace
MARIA MICAELA DEL RASO,
Hija, Madre, Esposa
Obediente, vigilante, fidelisima:
Invariable amiga:
De los pobres seguro apoyo:
Singular matrona
De relevantes virtudes.
Viajero,
No profanes su ligera fosa,
Respeta sus venerables cenizas.

Fallecio en 10 de abril de 1836.
A los 42 años de su edad.

EN PAZ DESCANSE.
Queretaro Abril 30 de 1836.

RAPTO ELEGIACO.

Mulier timeas Dominum, ipsa laudabitur:
 Vir ejus, et laudavit eam.
 Prov. cap. xxxi v. 30 y 28.

SANTO Jehová! ¿qué es esto?
 ¿Qué tormenta furiosa se prepara
 Al triste pecho mio?
 ¿Qué aparato funesto
 El corazon cuitado me acibara,
 Y me cubre la piel de un sudor frio??
 ¿Qué miro! De repente
 Un sacerdote á paso diligente
 Se dirige á mi lecho,
 Donde tranquila posa
 En grave enfermedad mi cara Esposa...
 Allí á Plácido he visto
 En lágrimas deshecho
 Con la vela en la mano, y con el Cristo...
 ¿Señores! ¿Mis amigos! Esto es hecho...
 Ya mi dulce mitad, la Esposa mia
 Está ¡Dios in mortal! en agonía.

Yo al menos no la encuentro
 Desde la hora menguada
 En que vi desahuciada
 A mi bella mitad, mi dulce centro.
 Sin tino salgo y entro:
 Pregunto y me retiro:
 Enclavijo las manos:
 Uno tras otro los semblantes miro:
 Miro á su madre, miro á sus hermanos:
 Veo á mis hijos llorosos...
 ¿Que momentos, Jesus, tan horrosos!
 Los criados sin aliento,
 Uno corre, otro grita:
 Todos van presurosos;
 Y el corazon al verlos me palpita.
 Cuanto miro me espanta
 Y me pone un dogal en la garganta,
 Y al fin por lo que observo
 Ceden las fuerzas al dolor acerbo.

¿O cruelisima scena!
 O recuerdo feroz á mi memoria!

¡O lamentable historia
 Que á un penar continuado me condena!
 ¿Una muger tan buena
 De tan claro talento,
 La dicha de su esposo, y el contento:
 De la virtud severa profesora:
 Seguro norte y guia
 De la familia larga que regia
 Como el flamante Sol rige á la aurora.
 Y este astro refulgente
 De la parca al enejo
 Es ya triste despojo
 A un golpe de su furia solamente?

¿Que haces vil, traicionera??
 No ataques para nos la cara vida
 De esa muger querida
 En el brillo mayor de su carrera.
 Furioso asi dijera
 De mi sumo dolor arrebatado:
 Y despues continuaba
 Y en tono moderado

1836

1836
 vuelto en consciencia del
 de su la nota de V. C.
 del cor, en q. conuena
 de ese finis. de 1.
 e impuesto de ella,
 que decirle en respuesta,
 nueva invitacion p.
 q. en dicha circular
 encareciendo la necesi-
 ligacion en q. estan todos
 danos de contribuir á
 la dignidad y el decoro
 mi como la integridad
 q. tratan de robarnos
 a colonos subleuados en
 ten a V. C. con este
 seguridad de mi
 Dios